

Junts carga contra Aragonès y agita el fantasma de las elecciones en Cataluña

Illa alerta de que la pugna de los secesionistas pone en riesgo la investidura, mientras ERC exige amnistía y avances en la autodeterminación

CRISTIAN REINO

BARCELONA. La guerra interna en el independentismo, que se ha trasladado a la pugna que mantienen ERC y Junts en la negociación para la investidura de Pedro Sánchez, ha mareado el debate de política general en el Parlamento catalán, que ayer celebró su segunda jornada con la intervención de los grupos.

El pleno deja la fotografía de un Govern débil, que gobierna en solitario con los escaños de ERC (33 de 135) y que va a tener que pelear cada votación. PSC y comunes, no obstante, se ofrecieron para volver a aprobar los presupuestos como el año pasado. Hace un año, Junts decidió salir del Ejecutivo catalán. La mayoría independentista saltó por los aires por orden de Carles Puigdemont.

Junts sacó ayer toda su artillería contra el Gobierno autonómico, al que instó a dar un golpe de timón y rectificar su rumbo o de lo contrario convocar elecciones. Últimátum de los junteros, que insisten en que Aragonès no tiene la confianza de la Cámara catalana y que es un aviso para navegantes. Si Puigdemont es amnistiado en los próximos meses, su partido jugará fuerte la carta de forzar el adelanto electoral para recuperar la presidencia de la Generalitat. Aragonès, en cambio, quiere agotar la legislación y no tiene prisa, pues su partido está en claro retroceso electoral, tras cosechar dos derrotas seguidas, en las municipales y las generales.

El independentismo tuvo un muy mal resultado el 23-J (solo cuenta con 14 de los 48 diputados de Cataluña en el Congreso) pero tiene la llave de la goberna-



Pere Aragonès saluda a Salvador Illa ayer en el Parlamento de Cataluña. EP

bilidad. ERC y Junts están dispuestos a negociar la investidura y están enfrascados en una lucha fratricida por ser el socio preferente y por ser el que se cuelga la medalla de la eventual cesión del dirigente socialista.

«En cuatro semanas, hemos hecho más que ustedes en cuatro años», afirmó el portavoz de Junts, Albert Batet, sobre los logros que ha arrancado ya Puigdemont a Sánchez. Junts afirmó que Aragonès no tiene credibilidad para negociar la autodeterminación. El presidente de la Generalitat eludió la presión de los de Puigdemont para que precipite la convocatoria electoral y les tendió a la mano para ir a la una en las negociaciones con el Gobierno. Antes era Junts quien llamaba a la unidad estratégica en Madrid. Ahora lo hacen los republicanos,

al ver que Puigdemont tiene todo el protagonismo.

Por esta razón, ERC ha elevado el listón a Sánchez. Aragonès exige al presidente del Gobierno en funciones pactar antes de 2027 las condiciones para celebrar un referéndum. El diputado Josep Maria Jové, que es susceptible de ser amnistiado, advirtió ayer al líder socialista de que no puede dar por descontados los votos de ERC, de la misma manera que en 2019 los republicanos precipitaron el adelanto electoral, tras la negativa de Sánchez a aceptar un relator para la mesa de diálogo.

Ni fotos ni carreras

Jové exigió una amnistía de manera urgente y avances en la autodeterminación para poder votar a Sánchez. Sobre la amnistía dijo que no es un perdón del Estado,

a su juicio, es reconocer que los nacionalistas no cometieron ningún delito y que lo que hicieron fue «legítimo».

El líder de la oposición, Salvador Illa, evitó referencias directas a la amnistía y a la autodeterminación, pero sí lanzó una advertencia al jefe del Ejecutivo catalán en relación a las declaraciones que los últimos días han realizado los dirigentes de ERC dando por hecha la amnistía. «No es momento de hacer carreras», alertó. «No es momento de ver quién tiene más protagonismo y quién sale mejor en la foto», señaló. Illa instó a los independentistas a renunciar a la vía unilateral. «Cuidado con tirar por el camino del medio, hay que avanzar con coherencia, por el camino del diálogo, la convivencia y el respeto», afirmó.

Las víctimas piden a la izquierda abertzale que deje de reivindicar el 'Gudari Eguna'

J. J. HERNÁNDEZ

Covite, la Fundación Fernando Buesa y Gogoan –asociación por una memoria digna– pidieron ayer a la izquierda abertzale que cesen en su reivindicación del 'Gudari Eguna'. A su juicio, el 'día del soldado vasco' «es una legitimación explícita de la violencia ejercida por ETA y una exaltación de sus perpetradores incompatible con la paz y la convivencia».

Desde 1981, la izquierda abertzale celebra cada 27 de septiembre el 'Gudari Eguna' con motivo del aniversario de los fusilamientos de los miembros de ETA Juan Paredes Manot, 'Txiki', y Ángel Otaegi, además de otros tres miembros del Frente Revolucionario Antifascista y Patriótico (FRAP). Para los colectivos de víctimas del terrorismo, «la izquierda abertzale no solo ha pervertido el significado original del término 'gudari', equiparando a los soldados vascos que lucharon en la Guerra Civil con los terroristas de ETA, sino que, a lo largo de toda la trayectoria de la organización terrorista, ha establecido toda una liturgia propagandística de los miembros de la organización que les ha permitido legitimar el terrorismo y que esta se perpetúe hasta el día de hoy».

Desde la Fundación Fernando Buesa, Covite y Gogoan hicieron un llamamiento a la izquierda abertzale a que cese su reivindicación del 'Gudari Eguna', «si tienen un mínimo de sensibilidad con las víctimas de ETA y quieren demostrar que su apuesta por la convivencia es sincera». De lo contrario, «evidenciarán una vez más que sus declaraciones respecto del sufrimiento de las víctimas y de su apuesta por la paz y la convivencia no se traducen en hechos, y por lo tanto son puro cinismo».

Marlaska se pliega ante las exigencias de Puigdemont y pide a Europol una rectificación

MELCHOR SÁIZ-PARDO

MADRID. El Ministerio del Interior remitió este martes, en plena sesión de investidura de Alberto Núñez Feijóo, una carta a la directora ejecutiva de Europol, Catherine de Bolle, en la que exige una rectificación inmediata del denominado 'Informe de Si-

tuación y Tendencias del Terrorismo en la Unión Europea (Tsat 2023) en el que se vinculaba el «separatismo catalán» y el terrorismo. La petición de Europol se produjo después de que el 5 de septiembre, el expresidente catalán Carles Puigdemont, en una conferencia pronunciada en Bruselas, supeditara su

apoyo a una posible investidura de Pedro Sánchez, entre otras muchas cuestiones, a la desaparición de esas polémicas referencias.

«No se puede negociar con quien, en la directiva donde se fijan los objetivos de inteligencia para los cuerpos policiales, nos considera la segunda ama-

naza más importante después del terrorismo yihadista y que pide a Europol que nos trate de terroristas», avisó Puigdemont, quien reclamó en ese mismo acto «reconocimiento y respeto a la legitimidad democrática del independentismo».

Las referencias que España pide que ahora desaparezcan figuran en este informe, de 94 páginas, publicado el 14 de julio, dentro del epígrafe denominada «Terrorismo etno-nacionalista y separatista». Ahí, y junto a organizaciones terroristas como

el PPK, Interpol incluye un subepígrafe denominado «grupos separatistas en España». Bajo ese título se lee: «En España, los movimientos independentistas catalán y vasco son actualmente los más activos y violentos dentro del escenario separatista español. Sus narrativas combinan separatismo con opiniones de extrema izquierda, centrándose en mensajes contra los españoles, el Estado y sus instituciones, así como contra temas más amplios como el capitalismo».